

---

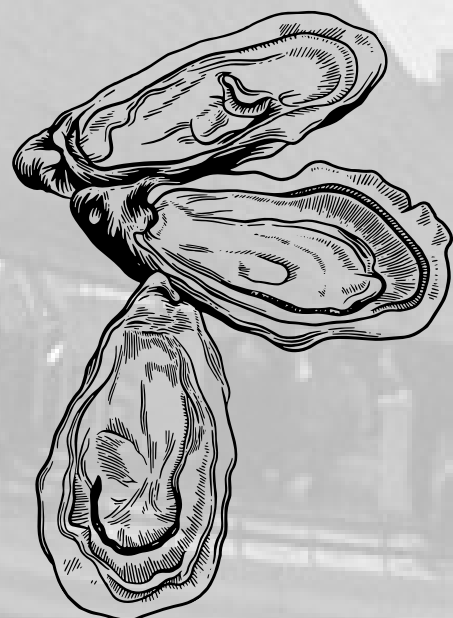
La industria pesquera por la que la Bahía de Chesapeake es famosa no sería lo que es hoy sin las contribuciones de generaciones de afroamericanos. Hoy existen otros caminos hacia la prosperidad, pero hace 200 años la Bahía era una de las mejores vías de escape hacia la libertad y el sustento.

Durante cientos de años, los afroamericanos han pescado cangrejos y ostras aquí. De hecho, una variedad de ocupaciones en la industria marítima en el área de la Bahía han tenido representación negra durante siglos: constructores de barcos, herreros, marineros, fogoneros y bomberos.

El comercio transatlántico de esclavos en sí fue apoyado por hábiles marineros nativos que guiaron a los grandes barcos europeos dentro y fuera de las traicioneras rompientes frente a la costa occidental de África.

Los cautivos que sobrevivieron al Paso Medio a través del Atlántico se convirtieron principalmente en trabajadores no remunerados en grandes plantaciones en Maryland y en otros lugares.

Cuando los bajos precios del tabaco y el desgaste del suelo provocaron el colapso de la economía agrícola de Maryland en la década de 1730, muchos propietarios de plantaciones pusieron a sus trabajadores esclavizados a trabajar en barcos de pesca.





Algunos pudieron ganar dinero para comprar su libertad. Un bote pequeño, un par de pinzas para ostras y mucho trabajo duro dieron lugar a la libertad económica de una familia por generaciones en el futuro.

Los hombres de agua negros, tanto libres como esclavos, se hicieron prominentes en las aguas de Chesapeake. Las tripulaciones mixtas racialmente eran comunes ya que los barcos de comercio a menudo provenían de estados del norte contra la esclavitud.



Ya en 1796, el gobierno federal emitió Certificados de protección de marineros que definían a los marinos mercantes negros libres como "ciudadanos", los primeros ciudadanos negros de Estados Unidos.

Los "Black Jacks", como se les conocía, ayudaron a escapar a Frederick Douglass y otros esclavos en Maryland. En un vano intento de detener las fugas, la Asamblea General de Maryland aprobó una ley en 1836 que exige que todos los barcos grandes sean capitaneados por blancos. La ley fue ignorada en gran medida.





En la década de 1860, la bahía de Chesapeake se convirtió en la principal fuente de ostras en los EE. UU. y una de las principales fuentes de sábalo, lo que creó una industria que necesitaba una mano de obra sólida.

Después de la emancipación de Maryland (1 de noviembre de 1864), la pesca de ostras fue uno de los trabajos mejor pagados para los hombres negros.

El trabajo por cuenta propia en la pesca de ostras, cangrejos, pesca y construcción de botes proporcionó independencia y autosuficiencia a los pescadores negros.

Muchos negros recién liberados llegaron a la región debido a los costos iniciales relativamente bajos para beneficiarse de la generosidad de la bahía, así como a la disponibilidad de empleos en la construcción de botes y el procesamiento de mariscos.

Desde entonces, los hombres, mujeres y niños negros han constituido la mayoría de los trabajadores en las casas de procesamiento de ostras y cangrejos que suministran productos del mar al este de los Estados Unidos y más allá.